

EL ECO JUVENIL

PERIÓDICO SEMANAL DE RECREO.



REDACCION,
Campoamor 27 pral.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Castellon, un mes 1 real.—Fuera, 1 y medio,

ADMINISTRACION,
Mayor 64.

LA COSTUMBRE.

La costumbre, dicen que es una segunda naturaleza, y todos los dias efectivamente tenemos la prueba de que la costumbre es para nosotros una necesidad. No siempre la seguimos por gusto y placer, sino que nos arrastra esta segunda naturaleza, y no resistimos á ella.

Es tan grande el poder de la costumbre, que hay gentes que todo lo hacen por ella, aunque sean otras sus inclinaciones. Conozco yo una persona que se desayuna hace cuarenta años todas las mañanas con un par de huevos estrellados.

—¿Le gustan á V. mucho? le pregunté yo un dia.

—No señor, no me gustan, pero la costumbre....

—Tal vez se lo ha mandado á usted el médico.

—¡Nada de eso! Mi médico me ha dicho que puedo comer lo que me dé la gana. Pero ¿qué quiere V.? me he acostumbrado á los huevos.

¡Cuántas gentes hay en el mundo parecidas á este hombre, que pasan su vida en hacer cosas que les fastidian, en ir á tertulias en que no se divierten: en visitar gentes que no les gustan, en tener queridas que nunca

han amado, en ir todas las noches á un teatro en que se duermen, asi como aquel caballero almorzaba todas las mañanas un par de huevos por costumbre!

Por costumbre, don Antonio se queja de falta de salud. Jamás se le ha visto malo, hace sus tres comidas calientes al dia, duerme de un tiron toda la noche, no tiene ni jaqueca, ni tos, ni males de nervios, pero cuando se le pregunta por su salud, meneala cabeza y con aire afectado responde:

—¡Asi, asi!... ¡tal cual!... ¡un poco ménos mal estoy!

Aquel comerciante gordo que en quince años ha ganado mucho y se ha formado una renta de diez mil duros, podria vivir feliz con ella. ¿Creen nuestros lectores acaso que hace quince años se alegra de su constante prosperidad, que dé gracias á la Providencia del buen exito de sus empresas? Nada de eso. No ha cesado de quejarse de lo malo de los tiempos, de la paralización del comercio, de el ningun empleo de los capitales.

—No se hace nada, no hay negocios, es su eterno estrivillo. ¡Pobre hombre!... Pero quejarse es en el una costumbre.

Dolores tiene gracia; charla, corta, decide en todo, aunque nada sepa á fondo; pero desde jóven le han dado la reputacion de mujer de talento, y

aunque nada hace para merecerla todavía se la dan por costumbre.

Cárlos y Concha disputan sin cesar. Si el marido quiere salir, la mujer quiere quedarse en casa. Si Concha quiere ir á paseo, Carlos encuentra que hace un tiempo detestable: el uno sostiene que llueve, cuando la otra dice que hace sol. Si el marido acaricia á su hijo su mujer le riñe; si la mamá abraza la hija el papá la castiga. Por los más fútiles motivos están continuamente regañando estos dos esposos, y sin embargo, cuando Concha no ve á su marido se fastidia; si el marido no encuentra en casa á su mujer no sabe que hacerse. No pueden pasarse el uno sin el otro. No es el amor lo que produce esto, sino la costumbre.

Por costumbre adoptamos un lugar en el teatro, un sitio en que sentarnos aun en nuestra misma casa, y nos encontraríamos mal en cualquier otro punto, aunque estuviésemos mejor. Por costumbre llevamos el cuerpo derecho ó doblado hacia adelante. Por costumbre conservamos un criado que nos sirve mal, un sastre, un zapatero que nos lleva mas caro. Por costumbre se burla uno de los maridos, y sin embargo se casa. Por costumbre nos abonamos siempre á un mismo periódico y no á otro. Por costumbre deja un marido que su mujer salga á paseo con su amigo íntimo. Por costumbre frecuentemente se hacen juramentos y declaraciones de amor, y tambien por costumbre es algunas veces uno infiel. En fin, por costumbre un anciano octogenario, ciego y paralítico, se lamenta y tiembla de perder la vida. ¡A ochenta años, dicen las gentes que ya es tiempo de morir! ¡Al contrario, responderá el vie-

jo, es mas difícil, por la costumbre que se tiene de vivir!

Por costumbre tal vez, hace algunos domingos que mis lectoras se entretienen en leer los artículos de EL ECO JUVENIL.

Y yo, como es costumbre acabar todo lo empezado, concluyo mi artículo tambien por costumbre.

M.

CRÓNICA LOCAL.

El domingo, 4 del actual á las cinco horas de la tarde, entró en esta capital le Ilustrísimo Obispo de la diócesis, que recorre parte de la provincia en santa visita. Un gentio inmenso llenaba las calles del tránsito. En la de Serones, esquina á la de Zaragoza donde se habia erijido un altar, le esperaban el reverendo clero, las autoridades y un piquete de la guarnicion con su banda de música. Allí se revistió y, en procesion y bajo pálio que llevaban elegantes pollos de esta capital, se dirigió á la iglesia de Santa María, donde tuvieron lugar las solemnes ceremonias de costumbre, concluidas las cuales, se trasladó á la casa abadia que ocupa el Sr. Vicario D. Tomás Costas.

Esta tarde á las tres tocará la musica del regimiento de Búrgos en el paseo de Ribalta las siguientes piezas:

- 1.º Sitio de Gaeta: paso doble.
- 2.º Adela: polca de lira.
- 3.º Introduccion de la ópera «Hernani».
- 4.º La flor de Santander: tango.
- 5.º Agiaco y Cocoyé cubano.

Copla
«La
Zaragoza
plata d
Pilar, a
Se d
Sin c

Segu
tenecer
Nuevo c
Navas.

Corti
cion: pe
acertada
conocid
señores
esta cor
de func
hasta a

El do
tocó la
la feria
lluvia.

ign
dec
en
po
má
dig
de
Tú
que
tú,
en
rec

Copiamos de «El Mosquito.»

«La empresa de la Plaza de toros de Zaragoza ha regalado una imágen de plata de gran tamaño de la virgen del Pilar, al diestro Frascuelo.

Se dice que pesa cuatro arrobas.»
Sin comentarios.

Segun se nos dice han dejado de pertenecer á la seccion de declamacion del Nuevo casino, 'os Sres Cappa, Martin y Navas.

Cortisima se ha quedado dicha seccion: pero no dudamos que unido á la acertada direccion del Sr. Marquez, el conocido celo que tanto distingue á los señores sócios que la componen, pueda esta continuar dando el mismo número de funciones y con el éxito obtenido hasta ahora.

El domingo pasado por la noche no tocó la música de Búrgos en la plaza de la feria á consecuencia sin duda de la lluvia.

VARIEDADES.

A Gxxx

Te prometí niña hermosa
ignorando lo que hacía,
dedicarte una poesía
en el Eco JUVENIL:
poesía... no será!
más sé que aun cuando lo fuera,
digna de tí no saliera
de un redactor infantil.
Tú, que siempre fuiste el ángel
que me guió en mis desvelos;
tú, que infundes el consuelo
en nuestra amistosa union,
recoje las frias notas

que te envia un tierno amigo,
pues que se llevan consigo
la voz de su corazon.

C. LL.

INOCENCIA GALLEGA.

CUENTO.

Hallábase un gallego cierto dia
contemplando el hermoso escaparate
de una confitería,
y espresando en voz alta de este modo
el goloso apetito que sentia:

—Que mal rayo me mate
si ahora mismo no hacia

por darme un atracon de confituras,
como me llamo Blas, un disparate!

—¿Qué te dejas hacer y yo te pago
los dulces que tú quieras?

Preguntó un caballero que pasaba.

—Calle, señor, me lo dirá de verás!

—Te digo que no es broma.

—Pues si paga los dulces que me coma
yo deju de contado
que me saquen dos muelas.

—Aceptado.

Entraron en la tienda,
y así que se vió dentro el galleguito
no se anduvo con dengues,
y para abrir sin duda el apetito
se comió tres docenas de merengues.
Despues yemas y pastas,
y frutas y bizcochos,
hasta que al fin hastiado
de tanta devorar—Dios le bendiga,
esclamó con acento reposado,
ya nun me cabe más en la barriga!

Y terminada esta
primera parte de la extraña apuesta,
los dos que la pactaron
a casa de un dentista se marcharon.
—Estraiga Vd; dos muelas á este mozo!
Esclamó el caballero convencido

de que al oír tal frase solamente se mostraria el otro compungido.

Pero el gallego—¡nada!—tan valiente como si fuese aquello una bicoca; (te, sentóse en el sillón y abrió la boca.

Cogió el hábil dentista el gatillo cruel, y en dos tirones de esos que apenas hay quien los resista, dos muelas le sacó con sus raigones,

Y tan campante luego diciendo «abur» se despidió el gallego.

De tal valor y calma sorprendido el autor de la apuesta, al dentista contó lo sucedido, exclamando: Qué bruto! Qué ignorante! Solamente á un gallego se le ocurre aceptar una apuesta semejante.

—Yo en su caso también la aceptaría, le dijo el otro al ver que se reía: lo que es ese gallego es un sunante. —Qué dice Vd.!

—Ha estado el otro día a ver si yo sacárselas quería sin llevarle dinero.

Y entonces enseñando al caballero las muelas arrancadas al gallego paciente:

—Observe Vd., le dijo; están picadas y le hacían sufrir horriblemente!

M. RAMOS CARRION.

¡CUÁNT MA RIST!

Qui vullga riures, refoll, agust y en mol pocs dinés qu' es deixen tots los quefers y vacha al casino Nou.

La serietat dels actors de les peses valensianes, la tenen ya hasta les dames, ropero y apuntaors.

Digau la última nit que feren «Toni Manena», la Huertas, Perales, Soto,

Montaner y Falomir.

El public rigué de veres y es divertí en gran manera, cuan Soto, ó Toni Manena, ballaba les habaneres.

En un trache no mol chust (para alivio de sus males) feu riure despues Perales ó Facundo l' andalus.

Se rigué á mes no poder, también el públic, cuan Chuano soltó la gran carcallá al estil de Montaner.

Pensí de risa morir cuan «trau» la carta el so Chaume, la cual no la pogue «traure» el meu amic Falomir.

De Casilda sols diré que es bonica llauradora, y que también Salvadora com els atres se rigué.

Y pues tan me divertíren y em prometen divertir, sols volguera conseguir que la pesa repetíren.

TIRAMENGA

DIÁLOGOS.

CAMALEON.—Vá de cuento, D. Juan.

JUAN.—Ya puedes empezar.

CAMALEON.—Era, qué habia de ser, una mañana (ó tarde) del mes de Octubre.

Dejaremos en su lugar al rui señor, brisa, sol, etc. etc.; eso ya lo sabe V.

Dentro de una diligencia y como esperando con ansia la hora de partida, se hallaba un jóven de 24 años y otra idem de cinco 29 de Febrero.

Al poco rato subió el conductor, y enseñándoles el látigo a la pareja de caba-

llos que emprend

¡¡Adic

JUAN.—

CAMALE

solo podí

JUAN.—

CAMALE

podria en

cirle á él

JUAN.—

CAMALE

así fué. I

demás.

Cuenta

á la hija

la comed

JUAN.—

CAMALE

ta en la p

CAMALE

nuestro q

JUAN.—

CAMALE

las costum

guel que

JUAN.—

CAMALE

se les poc

JUAN..

CAMALE

tremos e

«chala.»

JUAN.—

CAMALE

pollos en

cion, y...

JUAN.—

llos que habian de arrastrar el vehiculo, emprendieron la marcha hacia la Vall.

¡¡Adios Madrid!!

JUAN.—¿Y eso porqué?

CAMALEON.—Yo le diré á V. El jóven solo podia estar en las fiestas dos dias...

JUAN.—¿Y qué?

CAMALEON.—Que su adorado tormento podria encontrar algun viudo, y... decirle á él «si te he visto, no me etc.

JUAN.—Hombre, eso no puede ser.

CAMALEON.—¿Que no puede ser? Pues así fué. Encontró al viudo y ya sabe lo demás.

Cuentan despues que la madre ayudó á la hija en lo que fué posible al éxito de la comedia.

JUAN.—¿Y como se titula esa comedia.

CAMALEON.—«Una aprendiz de coqueta en la plaza de la feria.»

CAMALEON.—Ya tiene asegurado el pan nuestro querido amigo Marqués.

JUAN.—¿Porqué?

CAMALEON.—Por que he oido decir á las costureras de la sastreria de San Miguel que iran todas á rizarse el cabello.

JUAN.—Me alegro muchísimo.

CAMALEON.—D. Juan, ¿á esas pollas se les podria rizar la lengua?

JUAN.....

CAMALEON.—Quiere D. Juan que entremos en este bodegon á hacer una «chala.»

JUAN.—Hombre, eso no está decente.

CAMALEON.—Como yo vi entrar á unos pollos en el de la plaza de la Constitucion, y... por eso lo dije.

JUAN.—Pues yo no entro.

SECCION AMENA.

A un barber digué un casat:
—¿De quin modo em curaria
un tumor que tinc al cap
que portar sombrero em priva?
Y li respongué el barber:
—Tan maligna enfermetat
la té cuansevol casat
mentres vixca sá muller.

TIRAMENGA.

Segons se diu, Marta y Menga
ballen contens en un pen,
perque air disapte deu
amagats de Tiramenga
guañaren el chubileu.

SOLUCIONES.

Charadas.

Ratonero.—Camelia.—Comedia.—
Salvadora.—Payaso.—Dario.—Masia.
—Capon.

CALIENTA CABEZAS.

Hallar (sin recurrir al diccionario)
seis palabras castellanas y tomadas
en su primera acepcion, que contengan
las cinco vocales sin repetir ninguna
de ellas.

- 1.^a Es nombre de varon.
- 2.^a Nombre de animal.
- 3.^a Adjetivo.
- 4.^a Afeccion del ánimo.

- 5.^a Pecado grave.
6.^a Exigencia de la sociedad.

C. LL.

LOGOGRIFO.

Nueve letras son mi todo,
Vocales cuatro hallarás,
Y según tu las combines.
Entre todas te darán:
Parte de cierto animal,
Un lugar para vivir,
Una clase de cabello,
Un sitio donde dormir,
Una parte de la casa,
Sitio para columpiarte
Y otros muchos sustantivos
Que no quiero aquí citarte.
Te darán cuatro adjetivos,
Por si quieres algo más,
Una letra con dos verbos,
Y una nota musical,
El nombre de una mujer,
Única preposición
Y por fin digo lector
Que es el todo población.

R. C.

CUADRADO DE PALABRAS.

- 1.^a Me dió mi padre.
2.^a Todos lo tienen.
3.^a Bajo ella se descansa.
4.^a En los montes viven.

CHARADAS.

Un dios de la antigüedad
es la *segunda* y *tercera*
y se viste una beldad
con la *segunda* y *primera*.
En el juego de villar
hallarás la *prima tres*
y el *todo* lectora amada
planta aromática es.

AZROLE.

Acudo al *todo*, Maria
con sin igual devoción
mas si *prima dos* me mira
late más mi corazón
y me *tercia* de alegría.

OTOS.

Prima dos vendrá José
el lunes por la mañana,
pues me lo dice en la carta
que me escribió de la Habana.
Mi *primera* es una nota
la *tercia* también lo es
y la *cuarta* con la *prima*
en la montaña lo ves.
Y el *todo* diré lector
que es nombre de un suscriptor.

Mi *primera* y *segunda*
de tierra es forma,
y mi *tercia* y mi *cuarta*
sueño es que asombra.

Si á
terce
de
que
Mi
cost
y m
senci
que
cuar

Primer
la *segunda*
y el *todo*
la misma

Mi p
con la s
y cuand
casi sin

Impr
P
Ayunta

Si á mi *segunda* y *prima*
tercia se anota,
de un pueblo dan el nombre
que tiene historia.

Mi *segunda* con *cuarta*
• costumbre es loca,
y mi *todo* es tan solo
sencilla droga
que refresca y agrada
cuando la tomas.

Primera repetida dice mi niño
la *segunda* con *tercia* en el mar ves
y el *todo* de esta charada
la misma charada es.

SECRAG.

Mi *primera* es consonante
con la *segunda* me salvo
y cuando entro en el *todo*
casi sin dinero salgo.

SECRAG.

De tres notas y una consonante
he formado esta charada
y el *todo* debe nombrarte
un antiguo rey de España.

Otos.

Las soluciones en el próximo número.

CORREO PARTICULAR

DE «EL ECO JUVENIL.»

R. U.—Olvide V. á las de la calle
Ancha, que nosotros no queremos ensu-
ciar papel.

J. P.—No insertamos la pérdida de
la jóven y el viudo porque los encontra-
ron hace unos dias en la plaza del Rey.

V. S.—Dejemos eso á la voluntad de
Dios como dice V., y procure enviar co-
sas más interesantes.

S. S.—Queda V. servido.

J. M. A.—Mande V. la conclusion.

ADOLFO MAGLIA.—El número próximo
se insertarán.

Imprenta de Miguel Soto.

IMPRESA

de

Miguel Soto

Impresiones
para
Ayuntamientos.

CALLE MAYOR NÚMERO 64.

Papel superior
y
sobres ingleses.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SUCURSAL EN CASTELLON,

2, SAN JUAN, 2

MAQUINAS PARA COSER

SIN RIVAL

SIN RIVAL

Plazos desde 10 rs. semanales sin pagar entrada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Garantizadas por doble tiempo que las de cualquier competidor.

2, San Juan, 2.



Aseguramos el buen resultado de nuestras máquinas, con las condiciones que el comprador proponga.

Enseñanza gratis á domicilio.

Gran rebaja de precios.

2, San Juan, 2.



Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina esta- cionada.

S. JUAN, 2

SINGER

S. JUAN, 2

Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina esta- cionada.



No es se encue ña y ga que voy bandista nuament dientes c mento d co prep de su ilic gre, rié tiga, div ro, com maestro francés e za que d se á ten prefiere despues queado a Vivia hombre destreza Su tienda nova que en las vic dientes c seguir su habia es imento en mediatan puertas,